



4LV1

2021-2022

Lo mejor de nuestra imaginación

**Lo mejor de
Nuestra imaginación
Español, 4ème LV1**

La señora Jaramillo

2021/2022

Tabla de contenido

CUENTO 1 “**Sin voz**”

Milo Doussin

Gaspard Germond

Angelo Giménez

Maxime Mermet

CUENTO 2 “**La extraña historia de la familia Sánchez**”

Ketsia Afanere

Gabin Barreau

Virgile Montperrus

CUENTO 3” **El secreto del Pueblo**”

Gatien Audemard

Mael Bertuletti

Inés De Fallois

CUENTO 4 “**La desaparición**”

Gallais Adrien

Guerlach Julien

Rozes Tais

CUENTO 5 “**El secreto no revelado**”

Lina Chupin

Lois Gisquet

Antoin Triconnet

CUENTO 6 "El Pico mágico"

Yannis Bergeron

Iban Brault

Robin Dubuc

CUENTO 7 "Los primos fantásticos y la sombra malvada"

Faustine Ferre G.

Lola Germain

Ethan Lavergne

CUENTO 8 "La plataforma voladora"

Thomas Coutelot

Ben Roude

Louise Roux - Masrevery

CUENTO 9 "El suicidio imperfecto"

Aymeric Le Gall

Noa García Cáceres

Elia Boli

CUENTO 10 "Las Mujeres del tiempo"

Rose Chopin

Sophia Diniz Amorim

Lisa Leclerc

Cuento 1

Sin voz



Érase una vez, en Andalucía, en la Edad Media, vivía una familia Real: Jesús; el jefe de la familia, gobernaba el reino, él tuvo dos hijos con su hermosa mujer que se llamaba Dolores. El mayor se llamaba Pablo y su hermano menor se llamaba Juan. Pablo, el mayor, debía ser el sucesor del Reino, pero algo que iba cambiar la vida del reino estaba por pasar...

Durante un invierno, el rey no se sentía bien y Dolores, su mujer se dio cuenta y llamó a un médico

para tratar de curarlo. Al día siguiente y después de un largo camino a caballo, llegó el médico y el veredicto cayó: el Rey estaba muy enfermo. Por lo tanto, tenían que nombrar un nuevo heredero porque la muerte del rey era eminente. El rey decidió convocar a sus dos hijos, Pablo y Juan, para designar al nuevo Rey.

Juan sabía que su hermano iba a ser Rey, así que decidió echarle una maldición, gracias a un hechizo prohibido que encontró en uno de los libros de la vieja biblioteca de su padre, para que Pablo se volviera sordomudo. Al día siguiente Pablo ya no podía hablar. Cuando su madre vino a llamarlo para el desayuno, ella vio que Pablo no podía hablar. Por lo que decidió echarlo del reino.

Pablo caminó y caminó bajo una lluvia torrencial y buscó sin parar un refugio donde pasar la noche. Después de mucho caminar, encontró una cueva en lo alto una colina muy lejos del castillo. Así que se refugió en el fondo de ésta y vio una luz que brillaba con insistencia detrás de las rocas. Pablo intentó desenterrar aquella luz y debajo de las rocas, había una caja fuerte.

Cuando Pablo abrió el cofre, vio un artefacto de curación legendario. Pablo no sabía cuál era la utilidad de aquel artefacto, pero tenía los recuerdos de haber leído algunas cosas sobre estos artefactos en uno de los libros de su padre. Leyó: «Sólo una gota de sangre Real puede quitar los poderes de una maldición.» Pablo decidió pincharse la mano con una

piedra afilada para depositar una gota de sangre en el artefacto. Poco después, en cuestión de algunos minutos, Pablo se sintió muy cansado, no sentía sus piernas, y de repente se desmayó y cayó al suelo inconsciente.

En el reino, mientras tanto, la coronación del nuevo Rey se preparaba. Juan, pensaba que su que su hermano estaba muerto, y él ya se estaba listo para tomar la posesión el trono. Pero los aldeanos no querían que Juan fuera elegido Rey. Los abuelos de Pablo y Juan, estaban preocupados por Pablo porque hacía mucho tiempo que no lo veían, entonces preguntaron a Dolores la madre, dónde estaba su hijo pero ella no respondió.

Dos días después, cuando Pablo se despertó, se preguntó qué le había pasado.

Exclamó: « ¿Pero, dónde estoy?». De repente, se dio cuenta de que podía hablar de nuevo, se levantó rápidamente para socorrer a su familia y a su reino.

Cuando salió de la cueva, Pablo se encontró cara a cara con un grupo de caballos salvajes. Después de mucho luchar, logró domar a uno de ellos y se apresuró a volver a casa. Gracias a su fiel corcel, llegó a su reino. Sus abuelos estaban muy contentos de verlo de nuevo en su reino, y decidieron esconderlo para protegerlo de su malvado hermano y para montar un plan a él y su madre.

Durante la coronación de Juan, Pablo entró en el palacio e interrumpió el sacramento. Juan furioso que « un campesino » le haya interrumpido la cere

monia, mandó a sus guardias a que lo echaran de la allí. Sin embargo, ellos, al reconocer a Pablo, no le obedecieron. Pablo exigió un duelo contra su hermano. Juan debería abandonar el reinado si no ganaba. Los dos hermanos se prepararon hasta el amanecer.

Al día siguiente, delante del castillo, ante todo el reino, los aldeanos aclamaban a Pablo. Ante tal injusticia, Juan estaba muy furioso y se echó encima de Pablo. La espada de Juan pegó la de Pablo, pero éste le dio un golpe muy fuerte en la mandíbula. Juan logró que retrocediera para poder recuperar. De repente, Pablo se acercó y le hirió el brazo a su hermano. Después de este ataque, Juan corrió con la espada hacia Pablo pero éste esquivó el golpe.

El reino se regocijaba, gritaba, aplaudía a cada golpe de espada. El metal se iba gastando y los hermanos estaban cada vez más cansados. Pablo se animó por última vez y corrió muy rápido hacia Juan que no pudo evitar el golpe fatal en el pecho. En este charco de sangre, Pablo se dio cuenta de que su hermano estaba muerto y que ahora él era el nuevo Rey.

Días después, Pablo se sentó en el trono y expulsó a su madre de allí por haberlo rechazado cuando estaba sordomudo. Un año después, Pablo se casó con la reina de Navarra y tuvieron un hijo y una hija. Y... Colorín colorado este cuento se ha acabado.

Cuento 2

La extraña historia de la familia Sánchez



Todo comienza en los años 1852 cuando Luisa tenía 15 años, no conocía a sus padres y vivía en un orfanato. Un día, la huérfana estaba muy triste por no conocer a sus padres.

Ella decidió entrar en las profundidades de un bosque lejano. A medida que ella se introducía en el bosque, sucedían cosas cada vez más extrañas: Los matorrales se balanceaban de izquierda a derecha. En ese preciso momento, Luisa estaba muy asustada, en efecto los ruidos y los movimientos eran tan fuertes que la hacían temblar y de repente, vio una luz blanca, muy blanca era tan fuerte que la huérfana perdió el conocimiento.

Cuando Luisa se despertó, estaba en las profundidades del bosque, en un campo extenso y muy verde. En medio del campo había una granja con muchos animales. La huérfana se acercó a la granja y buscó la puerta para entrar y ponerse a salvo. Cuando finalmente ella encontró la puerta, vio un cartel con su nombre escrito en él. La huérfana estaba intrigada al ver su nombre escrito en la puerta entonces empujó la puerta y entró en la granja. Llegó a un gran salón con un televisor y un sofá. Siguió avanzando y llegó a la cocina donde había una mesa, una encimera y varios objetos electrodomésticos. En la mesa había una nota que decía:

“Hola Luisa, esta granja, en un tiempo muy muy lejano, era una granja mágica. Su poder mágico, era que todos los animales presentes allí eran inmortales. Por eso te toca a ti garantizar la existencia de este don. ¡Cuídalos! Porque este don es eternal.

Toda la familia vivía en la granja y se ocupaba del mantenimiento de la granja que su abuela les había dejado. Desafortunadamente Luisa murió de vieja en 1915. La granja se encontraba a pocos kilómetros de un pequeño pueblo, en México, donde todo el mundo conocía el secreto de la familia. Por desgracia, un día, cuando Bruno, el hijo de Luisa se levantó, él gritó: “¡los animales han desaparecido! ¡Los animales han desaparecido!” Todo el mundo se levantó y corrió hacia la puerta de la granja. Toda la familia estaba de luto y muy triste, pero a Pablo y Adrián los dos más pequeños de la familia no les importó un bledo la desaparición de los animales así que se fueron a pasear al pueblo.

Cuando llegaron al pueblo se sorprendieron al encontrarse con un hombre que llevaba grandes bolsas de comida para animales, Pablo que era muy listo, relacionó entonces la desaparición de los animales con este hombre. Pablo comenzó a seguirlo discretamente y le hizo señas a Adrián para que volviera a casa.

Pablo siguió al hombre hasta una pequeña casa del pueblo y entró discretamente por detrás, cuando entró vio al hombre con todos los animales y el hombre habló en voz alta y dijo que iba a revender todos los animales y que iba a ser muy rico. Pablo esperó a que el hombre se fuera y sacó a todos los animales de allí y los llevó a casa. Su familia lo abrazó y todos estaban locos de alegría. Pablo contó toda la historia a su familia y todos fueron a la comisaría del pueblo, la policía arrestó al ladrón.

Desde aquel día, toda la familia sigue viviendo en aquella granja de generación en generación con los mismos animales y ningún incidente extraño ha ocurrido hasta el día de hoy.

Y... Colorín colorado este cuento se ha acabado.

Cuento 3

El secreto del Pueblo



Hace menos de un año, sucedió una terrible historia Cerca de Barcelona en nuestro pueblo, por eso vamos a contar esta famosa historia.

Todo empezó en el colegio San Fernando con estudiantes normales o casi... Había una pareja Alba y Rodrigo: todos era muy queridos y apreciados por el pueblo. y en particular, la familia Lobos y la familia Villa eran los mejores amigos.

Alba pertenecía a la familia Lobos y Rodrigo a la familia Villa. La familia Lobos tenía un secreto que nadie conocía. Todos querían saber cuál era ese secreto.

En la familia Villa, Peré estaba celoso de la relación entre Alba y Rodrigo. Por eso Peré contó a su hermano que Alba no le convenía 'Es una chica mentirosa'. Rodrigo no quería oírlo y huyó de Alba, porque finalmente creyó en lo que le dijo su hermano. Alba estaba muy triste de esta situación.

Los padres de Alba, al ver que su hija no estaba bien y que en cualquier momento podía revelar el secreto, se enojaron y le pidieron que guardara el secreto de la familia.

Desafortunadamente, Alba no pudo resistir y le dio una cita a Rodrigo esa misma noche. Se encontraron en el bosque, donde contó todo a Rodrigo.

Él no podía creerlo, Peré que estaba escondido en un rincón escuchó toda la discusión. Rodrigo no podía creer.

Alba le dijo que si no le creía tenía que esperar la caída la noche. Al caer la noche Alba se transformó en una criatura muy especial. Rodrigo tuvo mucho miedo al ver a esta criatura peluda, negra y horrible.

La enorme criatura, tenía garras enormes y dientes largos y afilados. Alba acababa de transformarse, ante sus ojos, en un hombre lobo. Peré que lo había visto todo, salió de su escondite. Alba agarró a Rodrigo y se fueron corriendo.

Llegando a casa, Alba retoma su forma original. Durante este tiempo Pere había corrido a contar a todos en el pueblo lo que él acababa de ver.

Todos los habitantes del pueblo, se fueron en dirección de la casa de la familia Lobos. Pero llegando frente a la casa vieron varios hombres lobos que en realidad eran Alba, su madre, su padre, su hermano y Rodrigo que también se había transformado como la familia Lobos.

Formaron una nueva vida y con Rodrigo, nuevo miembro de la familia que por amor, se adaptó a la vida de los hombres lobos.

Ahora soy, Rodrigo quien les contaré el resto de la historia.

Nos dirigimos a un pueblo especial según me decía Alba, este pueblo no existía en ningún mapa.

Tuvimos que subir los pirineos para llegar a dicho pueblo. El invierno había comenzado a caer y nuestro viaje se hacía cada vez más difícil.

Pero al final logramos llegar y cuando vi a los habitantes comprendí que estábamos en un pueblo lleno de hombres lobo y allí vivimos felices y comimos perdices

Y... Colorín colorado este cuento se ha acabado.

Rodrigo.

Cuento 4

La Desaparición



Hace mucho, mucho tiempo, en un pequeño país vivía una familia muy extraña porque tenía muchos dones.

Gastón era el personaje principal de la historia y era el hijo de Juan y Rebeca.

Gastón se sentía a gusto con su familia, pero tenía algunas dificultades con su primo Peré porque se peleaban con frecuencia.

Gastón pasaba mucho tiempo con su hermanita Isabela, su hermanita era muy importante para él, le encontraba los mejores libros de aventura de sus

autores preferidos para pasar el tiempo leyendo en su compañía.

Un día, como por arte de magia, su hermanita desapareció. Gastón estaba muy triste, y no hacía más que llorar y buscar consuelo en sus libros.

Con el tiempo, decidió ir a buscarla. Al principio empezó a dar la vuelta de la isla. Vio una barca azul que era muy pequeña. Mientras que remaba al rededor de la isla, miraba entre las rocas, observaba los peces, miraba los árboles con mucha ilusión. En realidad Gastón Esperaba ver a su hermanita en aquel lugar...Pero no la vio. Cayó muchas veces al agua. Estaba mojado, cansado y desesperado. Pero nunca se daba por vencido.

A partir de ahí, decidió dar la vuelta al mundo. Tomó su bici. Pidió ayuda a su primo Fernando quien tenía un don mágico: era capaz de transformarse en un cerdo que podía percibir los olores, Gastón pensó que con él podía encontrar a Isabela.

Los dos hombres tuvieron muchas aventuras, afrontaron las lluvias, sufrieron calores intensos, se escaparon de cazadores muchas veces.

Finalmente, Gastón encontró a su hermanita Isabela en una cochera donde su primo Peré estaba. Peré la había capturado porque estaba enamorado de ella. Gastón llevó a Isabela a su casa. Peré fue expulsado de la casa y de la isla.

Y... colorín colorado, este cuento se ha acabado.

Cuento 5

El secreto no revelado



Recuerdos...

Érase una vez una mujer de veinte años que vivía con sus padres en un lejano país. Se llamaba Marilla Martínez y trabajaba en un hospital durante el siglo veinte. Era una mujer alta, tenía el pelo largo, liso y moreno. Sus ojos eran marrones y era muy guapa.

Una tarde Marilla vio a un viejo amigo y muchos recuerdos llegaron a su memoria.

Tres años antes, el día de su cumpleaños, un amigo de infancia: Marco Torres, un hombre muy guapo, tenía el pelo corto, liso y rubio y los ojos azules. Marco invitó a Marilla a un restaurante muy elegante. Marilla y Marco no se veían a menudo pero se enviaban cartas y mantenían una buena relación.

A la hora del postre, Marco le declaró su amor. El tiempo pasaba, los dos enamorados vivían en el campo, con los padres de Marilla, porque Marco era huérfano. Un día Marco se cayó y se fracturó la pierna.

En el hospital más cercano. Marco le dijo que ella podía ir a su trabajo. El médico entró en la habitación de Marco para decirle: « Me parece sus huesos están muy frágiles, así que te vamos a hacer algunos exámenes ». Marco aceptó y el médico encontró un cáncer de fase cuatro en sus huesos, y le dijo que iba a morir pronto.

Al volver a casa, Marco no le dijo nada a Marilla porque no quería preocupar a su amor. Marco decaía cada vez más. Marilla estaba aterrorizada pero Marco decía que solo era un catarro.

La revelación...

Marco fue de nuevo al médico y le dijo « No le quedan más que tres semanas para vivir. ».

Durante tarde en el restaurante, Marco rompió con Marilla sin darle ninguna explicación.

Esta historia ocurrió tres años antes. Ahora, Marilla, que tenía un poder, se convirtió en la mensajera entre el mundo de los muertos y el de los vivos. Tan pronto como una persona moría a su alrededor, era gracias a Marilla que los familiares podían comunicarse con los muertos.

El fantasma de Marco se apareció a Marilla y le contó el secreto que guardó, por qué la dejó y por qué desapareció el día en que se fracturó la pierna.

“El médico me dijo que tenía un cáncer y que no me quedaba mucho tiempo de vida. Como quería que tú tuvieras una vida feliz decidí dejarte”.

Loca de rabia y de tristeza, Marilla lloró y le preguntó porque no le había dicho nada, que eran una pareja y que ella lo quería mucho. Marco respondió que él quería su felicidad y que con él, ella no la podía tener.

Se despiertan, Marilla lo perdonó y Marco se fue a vivir eternamente en el mundo de los muertos.

La vida continúa...

Tres años después. Marilla se casó con un abogado y tuvo dos hijos con él, al que llamaron Marco, porque nunca pudo olvidarlo, y se quedó grabado en su corazón.

Y... Colorín colorado este cuento se ha acabado.

Cuento 6
El Pico mágico



Había una vez, una pareja, el marido, se llamaba Juan, y la esposa se llamaba María. Juan, trabajaba en una mina de carbón, cuyo propietario se llamaba Pedro.

Debido al miserable sueldo del marido, la pareja fue desalojada de su casa y tuvieron que pedir techo a un granjero amigo que vivía cerca. Muy simpático, el hombre aceptó darles techo y comida, pero con algunas condiciones: La pareja debía aceptar a cambio algunas tareas diarias como cuidar a las vacas, dar de comer a las gallinas, sacar a pasear a los perros y limpiar la casa.

María se levantaba todos los días muy temprano y Juan aún más. María empezaba su jornada ordeñando a las vacas, luego las sacaba al inmenso prado de hierba muy fresca y verde. A eso del medio día comía sola porque los hombres estaban en la mina. Después limpiaba el granero y la casa, no descansaba hasta las ocho de la noche.

Juan que todas las mañanas, se dirigía a la mina, trabajaba como una mula y no tenía tiempo de comer en todo el día. Además su salud se deterioraba por las condiciones de trabajo en la mina. Pero Pedro, su jefe, le pedía cada vez más y más trabajo.

Juan estaba agotado..Un día, cuando iba a la mina como todos los días, él vio a un hombre que iba vestido de negro de los pies a la cabeza. Cuando Juan sacaba el carbón de la mina vio que el hombre estaba mirándolo fijamente. Se acercó a él y empezó a hacerle preguntas, no había nada de qué preocuparse. Era un hombre normal... pensó Juan.

Juan, completamente agotado por su día más que agotador tenía un deseo, regresar a casa para descansar y dormir. De camino a casa, se encontró de nuevo con el misterioso hombre, Juan quiso acercarse a él, pero el hombre misterioso desapareció por completo. Juan pensó que a causa de tanto trabajar y poco comer y descansar, se estaba volviendo loco, y creía tener alucinaciones.

Ya en casa, el hombre pudo dormir plácidamente. Por la mañana, todo parece normalmente, mucho trabajo, mucho cansancio, pero nada extraño. Juan estaba seguro que lo que vivió el día anterior no era más que alucinación, sin embargo, había algo que le preocupaba. ¿Quién era aquel hombre? ¿Existía realmente o era producto de su imaginación?

Juan estaba casi dormido cuando de repente, el hombre misterioso apareció frente a la granja. Al día siguiente, preparándose para ir a la mina ya no sabía ni qué pensar de aquel hombre extraño que aparecía y desaparecía sin más ni más.

Así es que saliendo del granero, vio un pico, una de las herramientas de la granja, colgado en el muro de la granja. Este pico llevaba una cinta alrededor con una inscripción que decía: “de la parte del hombre misterioso” Juan no soñaba, el pico era real. Juan decidió entonces llevar este extraño pico a la mina.

Ese día el trabajo fue tan duro como los anteriores. Antes de salir de la mina, Juan estaba solo y quiso probar algo...

Juan lo agarró con todas sus fuerzas entre sus manos y de repente, el pico le habló y le dijo “No Juan, no estás soñando, mira es una barra de oro para ti y para tu mujer.” Juan tomó la enorme barra de oro y se fue corriendo para mostrarlo a María, su mujer. Llegando a casa, estaba tan emocionado que no podía casi ni hablar.

El día siguiente, fue increíble, el pico le daba y le daba oro y más oro, ahora tenían oro en abundancia. Ahora eran ricos, ya no tenían que trabajar como mulas para ganar un miserable sueldo.

Una semana después, Juan y María, se compraron una mansión, una casa enorme, muy lujosa. También Juan y María como tenían muy buen corazón compartieron el dinero con su amigo el granjero que les acogió en los momentos difíciles.

Ahora la pareja podía vivir por fin, una vida tranquila, sin trabajo agotador y sin problemas de dinero...

Y... Colorín colorado este cuento se ha acabado

Cuento 7

Los primos fantásticos y la sombra malvada.



Había una vez, cinco primos. Sus padres estaban siempre muy ocupados con el trabajo y no podían estar presentes para sus hijos. Antonio era el hijo mayor, tenía quince años y era un chico muy guapo. Rosalía también tenía quince años. José era muy alto y tenía doce años. Julián, tenía doce años, era el preferido de la abuela, cosa que molestaba mucho a su hermana y a sus primos. Y por último, estaba Knaki el más pequeño tenía ocho años.

Los padres, cada vez tenían vacaciones dejaban a los niños con los abuelos. Los chicos preparaban las maletas y los padres los dejaban al lado del portal de la casa.

El portal de la casa chillaba mucho de lo viejo que era y el camino para llegar era frío y oscuro. Julián tenía mucho miedo Knaki aunque era el más pequeño, era muy valiente y hasta tranquilizaba a sus primos cuando era necesario. Los cinco primos se acercaron hacia la vieja casa y Rosalía le dijo: ¡Miren, miren chicos! allí está la abuela. Todos corrieron para abrazarla. Vengan chicos, voy a decir al abuelo que ya están aquí.

Todos se instalaron, pasó la noche y los primos visitaron las habitaciones. Después de cenar, se fueron a dormir. Durante la noche, Antonio y Rosalía escuchaban pasos extraños y el suelo hacía un ruido que chirriaba. Salieron al pasillo pero no vieron nada. Antonio dijo, “no se preocupen chicos, es solo que la casa está muy vieja”.

Al día siguiente, los niños fueron al bosque caminaron durante horas y horas. José Julián y Knaki iban delante del grupo. Todos estaban en un camino y decidieron separarse para ir a recoger fresas y llevarlas a la abuela para hacer un pastel. En el momento de regresar a la casa, se dieron cuenta de que Knaki, no estaba con ellos.

-¡Knaki, Knaki! Gritaban. La noche empezaba a caer y al ver que Knaki no respondía decidieron regresar a casa.

-¡Abuelo, Abuela! Grita Julián.

-Knaki se ha perdido, dijo Rosalía.

La abuela les dice que la sigan. La abuela y los cuatro primos subieron a sus habitaciones. Los niños

estaban muy asombrados. La abuela lanzó un hechizo de localización. Ella sale rápidamente de la habitación para dirigirse hacia el bosque siguiendo las instrucciones del hechizo.

Las horas pasaban y pasaban y nada de la abuela y menos de Knaki. Los niños decidieron entonces dividirse en dos grupos: un grupo salió en búsqueda de la abuela y el otro grupo decidió quedarse en casa para esperar a Knaki.

En casa, Rosalía y Julián, escucharon ruidos que venían de la cocina, y estaban aterrorizados porque veían demonios extraños. Los demonios eran pequeños y gordos. Rosalía gritó de miedo, esto provocó la reacción de varias plantas que bajaron caminando y los demonios salieron corriendo de la casa.

Julián, tenía un poder, pero sin embargo, estaba muerto de miedo al ver las plantas caminar y escapar a los demonios. Después de un buen momento reaccionó y aprovechó sus poderes, y desató una enorme tormenta eléctrica.

Por su parte, Antonio y José, que también tenían un poder se convirtieron en leopardos. Los dos grupos de primos se reunieron en el bosque, hablaron de lo sucedido y se dieron cuenta que no lejos de allí había un incendio forestal. Se precipitaron y corrieron muy rápido para llegar a éste. Allí estaba Knaki con su abuela y su tío.

Rosalía logró calmar a Knaki y las llamas se apagaron de inmediato.

Todos lograron vencer al tío quien quiso apoderarse de Knaki. La abuela y los chicos regresaron a casa y todos estaban felices con el regreso de Knaki y de la abuela.

Y... colorín colorado este cuento se ha acabado...

Cuento 8

La plataforma voladora



El tren de la muerte

Tomás, un hombre joven de quince años, tenía el pelo rubio y corto. Perdió a sus padres cuando tenía 4 años. Tomás vivía con sus abuelos y el día de su cumpleaños lo llevaron a un parque de atracción muy famoso. Tomás empezó con una atracción, sus abuelos estaban muy alegres de ver al nieto tan contento. Luego fueron a comer un helado, y como los abuelos eran ya un poco viejos, dejaron a Tomás escoger su atracción preferida, éste se decidió por el tren de la muerte, no tenía miedo de nada. Cuando entra al tren se dio cuenta que no había nadie y además el tren era muy grande. Apenas estaba sentado en el tren cuando éste arrancó con una sacudida que lo dejó frío. De repente el tren comenzó a

avanzar cada vez más rápido y continuó haciendo formas circulares. Tomás tenía un presentimiento y el tren se des encarrila poco a poco. Tomás se encontró por los aires y pasó por encima de las nubes en un instante tuvo la sensación que era un ave voladora. Él pudo ver edificios muy altos El aterrizaje fue difícil y Tomás perdió el conocimiento.

La plataforma voladora

Cuando Tomás despertó se encontraba en una habitación blanca, muy blanca, de un blanco inmaculado y de repente vio a una joven de la misma edad que él que estaba en frente, observándolo.

-Te acabo de salvar la vida, Dijo la chica.

Estabas inconsciente en la plaza central.

Mira esta era la plataforma voladora, que volaba por encima de las nubes. Los científicos crearon esta ciudad futura, una ciudad de experimentación, para acostumbrarse a las nuevas ciudades futuras.

En los laboratorios, los científicos pusieron accidentalmente en contacto dos productos in miscibles, lo que provocó que uno de los químicos se transformó en un misterioso animal que solo salía por la noche. Y se transformaba según el estado de ánimo.

- ¿Tienes preguntas?

- ¿Quién eres?

-soy Luisa, la hija del gobernador. Ahora voy a mostrarte la plataforma antes del anochecer.

Se dirigieron hacia la plataforma voladora situada en la plaza central, cuando de repente, Tomás empezó a volar de nuevo.

La muerte

Súbitamente, una alarma sonó en la ciudad. Tomás empezó a tener miedo, los minutos eran una eternidad.

Tomás y Luisa se dieron la vuelta y vieron a dos criaturas muy especiales que parecían hienas hambrientas. Tomás miró hacia la izquierda y se dio cuenta que Luisa había desaparecido, dio algunos pasos y vio a lo lejos el cadáver de su nueva amiga. Tomás empezó a correr pero la criatura corría más rápido que él y lo mordió, éste cayó de manera violenta al suelo. Vio a una chica y en realidad no era Luisa porque Luisa estaba muerta.

Tomás se quedó solo y muy triste. Sus abuelos, no comprendieron nada, pero después de mucho buscar a Tomás, lo encontraron llorando en la plaza y lo llevaron a casa.

Y colorín colorado este cuento se ha acabado...

Cuento 9

Las mujeres del tiempo



¡Hola! Soy Taina vivo en Paracas estamos en 1966 y es mi primer diario intimo.

Soy una persona normal con la excepción que voy a la escuela disfrazada en un chico porque las chicas no pueden ir a la escuela. Tengo 14 años y vivo con mi hermano, que tiene 16 años, es un chico alto y muy tímido, voy a la escuela con él.

Vivo también con mis padres: María y Hernando. Mi madre es muy cariñosa y mi padre no tiene mucho tiempo para nosotros.

Tengo también un abuelo muy divertido que no puedo ver mucho porque vive en la grande ciudad de Lima y porque tiene problemas de salud.

Marzo, vuelta al cole, un nuevo año de aburrimiento... pero tengo que ayudar a mi familia cueste lo que cueste.

La escuela no está lejos, a 30 minutos de las montañas. Siempre voy con miedo a que me reconozcan, y no es mi hermano quien me defenderá.

Hoy, mientras iba a la escuela, vi a la policía justo en la ventana, mi hermano. Ángelo estaba en la escuela, me dijo que huyera porque la policía me estaba buscando y si me encontraban, sufriría un castigo terrible. Comencé a ir al cole discretamente pero la policía se dio cuenta y comenzó a perseguirme así que me armé con todas mis fuerzas y corrí desesperadamente.

Vi que detrás de mí, la policía ya no estaba allí, decidí entonces, sentarme en una piedra para recuperar el aliento y observar dónde estaba.

Estaba en medio de un gran bosque que se extendía a lo lejos.

El día era hermoso, pero la idea de pasar la noche en el bosque me asustaba cada vez más.

Sin darme cuenta, me quedé dormida en la piedra donde estaba sentada.

Cuando me desperté estaba ya oscuro subí a un árbol para ver si veía a mi pueblo, pero no lo veía, solo había montañas y más montañas.

En un momento dado vi una luz en el bosque; decidí ir para ver de dónde venía aquella luz.

Cuando me acerqué a ella vi una cueva. Quería volver a la cueva, pero escuché una voz, así que decidí esconderme detrás de un árbol, pero ya era demasiado tarde, una anciana se me acercó. Era pequeña con el pelo largo y gris, su pelo parecía hilos plateados.

Me dijo que me estaba esperando. Me pregunté por qué cuanto más miraba a esta mujer, más pensaba que se parecía mucho a mi padre y a mí también, lo cual era muy extraño.

Entonces una chica que debía tener solo algunos años más que yo, apareció detrás de la mujer que me habló, era pelirroja y no mucho más alta que yo, al oído de la anciana le susurró:

-¿Es la chica?

Yo empezaba a preocuparme

¿Qué estaba pasando? ¿Cómo la señora y la chica sabían que yo iba a llegar?

Tenía mucho miedo. La chica me propuso dormir en la cueva con ellas. Al principio yo no quería porque eran desconocidas pero, la verdad, prefería dormir con ellas antes que dormir en el bosque y hacerme comer por un lobo.

Al día siguiente extrañamente había dormido muy bien. Durante el desayuno estábamos hablando, y recordé que no les había preguntado cuáles eran sus nombres.

La vieja señora me dijo que se llamaban Amaranta y la chica Rebeca.

En un momento Amaranta se levantó y dijo que un hombre se acercaba, pero yo no podía ver nadie. Nos reunimos en la cueva donde descubrí una puerta. En aquella habitación, había un enorme libro con muchas pequeñas escrituras y viejos objetos sobre una mesa. Abrí el libro y vi en una página una foto mía y en la descripción estaba escrito “Taína va a venir aquí y descubrirá su poder” En este momento un rayo enorme apareció y yo me eché a correr de miedo, olvidando que había un hombre cerca de la cueva.

Cuando salí de la cueva vi el rayo que no se movía. Tenía mucho miedo y corrí por el bosque, tropecé con un hombre completamente inmóvil. Me caí al suelo. Cuando quería levantarme vi una mano que tendida: era mi padre. Dijo que teníamos que irnos a casa yo le dije que antes quería despedirme de Amaranta y de Rebeca. Cuando llegamos a la cueva mi padre empezó a llorar al ver a la señora.

Entre dos sollozos susurró “mamá”, Amaranta empezó a llorar también y tomó a su hijo tímidamente en sus brazos. ¿Amaranta, era mi abuela? Pero... ¿quién era Rebeca?

Si no era mi hermana, pero viene de mi familia probablemente sea mi prima. Mi padre se mudó para poder encontrar a la abuela, decidió quedarse con ella en la cueva.

Mi padre le preguntó a la abuela como sabía de su llegada y ella le respondió que cada mujer en la familia tenía un poder secreto relacionado con el tiempo. Amaranta podía ver el futuro; Rebeca podía leer el pasado de las personas.

Estaba hablando con Amaranta sobre la descubierta de mi poder cuando mi padre nos interrumpió y me dijo que sabía que iba a la escuela disfrazada.

Entonces decidí que quería que mi poder fuera útil para la gente. Les conté mis planes...

Unos días después estábamos en Lima, frente del palacio presidencial. Entonces paré el tiempo, entramos discretamente; cuando estábamos en la oficina del presidente con la puerta cerrada detrás de nosotros, Rebeca comenzó a leer el pasado de líder del Perú (con muchas malas acciones).

Decidimos hacerle firmar la autorización de acceso a la escuela para las niñas, mediante un chantaje.

Saliendo del palacio, sin ver a mi abuela, nos preocupamos, luego nos fuimos al edificio del lado: el hospital. Dos minutos después, la vimos salir con mi abuelo; abrazados y riendo. Estaban tan felices.

Regresamos a Paracas felices de encontrar por fin a toda la familia reunida; excepto yo que seguro me iba a enojar con mi madre...

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado...

Cuento 10

El suicidio imperfecto.



Hola, me llamo Fernando y vivo en Madrid. Voy a contarles una historia que cambió todo en mi familia hace mucho tiempo.

En aquel tiempo, tenía dieciocho años, vivía con mi hermano que se llamaba Tiago y tenía cinco años.

32

Mi madre se llamaba Rosa, era muy extraña porque ella y sus hermanas tenían poderes mágicos, mi madre no necesitaba dormir. Su hermana Sofía podía flotar en el aire y Leticia podía manipular a la gente con fórmulas.

37

Sofía era mi tía, tenía un marido que se llamaba Diego y que era muy deportivo y tenía sus ojos marones. Ambos tenían dos hijos, José que tenía quince años, es mi primo y Juan que tenía diez años y quien era sordomudo. Solo sé que mi padre se llamaba Pablo. Leticia era una mujer que vivía sola. Mi abuela, María, tenía ochenta años y era muy rica según su marido. Mi abuelo se llamaba Bruno nadie sabía de dónde venía su riqueza. Era un hombre extremadamente discreto, murió a los setenta y tres años.

La historia empieza cuando murió mi abuela en condiciones misteriosas poco importaba cuántos detectives buscaban no podían encontrar una lógica explicación: la última vez que la vimos fue en su habitación con un chuchillo plantado en su corazón, pero lo más extraño era que sostenía el chuchillo con sus propias manos y la puerta de su habitación estaba cerrada.

Todo parece mostrar que se suicidio, pero ¿por qué?

Mis tías ni siquiera se recuperaron de las emociones de y al día siguiente fueran llamadas por el servicio de encuestas criminales, que recuerdo bien porque el día anterior de la muerte de la abuela había tenido lugar una grande pelea entre ellas.

Nadie sabía de qué se trataba la disputa. Pero todo el mundo sospechaba que el origen de las peleas era la herencia de nuestros abuelos, ahora que ambos

habían muerto, dependía de mi madre y mis abuelos eran muy muy ricos. Por eso no trabajé en mi vida, esperaba con ansiedad esta fortuna.

Generalmente, pasaba mi día con mis primos, y por la noche, la pasaba con mi familia. Mis padres trabajaban todo el día, así que no se aburrían. En este caso iba a la casa de José, Juan, Diego y Sofía.

Un día triste, y lluvioso, mi madre entró en mi habitación con lágrimas en los ojos. Con tristeza ella me explicó la muerte de Sofía.

Ella había saltado del edificio por razones inexplicables.

La caída había sido mortal desafortunadamente la mayoría de médicos, policías y detectives pensaron que era un suicidio al igual que la muerte de mi abuela.

El único que había presenciado la escena era Juan porque fue él quien encontró el cuerpo. Pero como era sordomudo y que no sabía escribir, pues no teníamos cómo conocer causa de su muerte.

Después de la muerte de su madre, Juan empezó a tener un comportamiento extraño. Entonces, su padre buscaba a saber en secreto lo que había pasado.

Un hermoso día de verano, fuimos invitados a la casa de Diego para hablar de la muerte de su mujer.

Pero durante la cena, Diego se decidió y empezó a gritarle a Leticia, la acusaba de haber participado en la muerte de su mujer Sofía, gracias a sus poderes,

y sin quererlo, había dejado la ventana cerrada. Leticia se defendía, decía que era falso porque Diego la acusaba de cosas falsas.

Leticia salió del salón muy nerviosa. Diego sabía estas cosas gracias a Juan que había visto su madre con Leticia. Diego trató de investigar a su hijo para descubrir lo que había visto.

Mi madre dijo a Leticia que quería verla para hablar con ella y que podían comer juntas.

Algunos días más tarde, fueron a la casa de Rosa. Diego y yo estábamos escondidos en un armario y las observábamos. Repentinamente, Leticia empezó a recitar fórmulas mágicas para matar a Rosa. Inmediatamente Fernando llamó a la policía y Diego salió del armario para detener a Leticia y proteger a Rosa.

Y eso es todo, aquí está nuestra historia. Leticia fue quién se encargó de acabar con la familia para poder disfrutar de la herencia, pero actualmente está en prisión.

Y ... colorín colorado, este cuento se ha acabado.

